

Tema 1

Sensibilización en materia de sostenibilidad



- Especificaciones sobre el desarrollo sostenible
 - Identificación de los principales vectores medioambientales
 - Aplicación de los principios y fundamentos de la economía circular
 - Caracterización del desplazamiento y movilidad sostenible
 - Implementación de acciones de mejora ambiental en el entorno laboral y personal
 - Implementación de buenas prácticas en la actividad profesional para reducir el impacto ambiental
 - Descripción de la responsabilidad social
-

OBJETIVOS:

- Comprender y distinguir los diferentes términos básicos sobre desarrollo sostenible.
- Determinar los aspectos ambientales significativos asociados a la actividad y evaluar su impacto en el medioambiente.
- Adquirir conocimientos sobre la tipología de vectores ambientales, así como las consecuencias medioambientales que acarrea su uso indebido.
- Comprender los fundamentos de la economía lineal y la economía circular.
- Evaluar los beneficios ambientales, económicos y sociales del reciclaje y la implementación de la economía circular en la gestión de residuos.
- Promover la toma de conciencia en la responsabilidad hacia los problemas ambientales y promover la búsqueda de soluciones, así como el compromiso para llevarlas a cabo.
- Desarrollar una comprensión profunda de la importancia de la sostenibilidad en el entorno laboral y personal.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo sostenible es un modo de desarrollo que busca garantizar el equilibrio entre el crecimiento económico, la preservación del medioambiente y el bienestar social. Los objetivos de desarrollo sostenible son un plan maestro para conseguir un futuro sostenible para todos. Se interrelacionan entre sí e incorporan los desafíos globales a los que nos enfrentamos día a día.

1. ESPECIFICACIONES SOBRE EL DESARROLLO SOSTENIBLE

1.1 Conceptos básicos: sostenibilidad social, económica y ambiental, recursos, medioambiente, cambio climático, calentamiento global y el cambio hacia el desarrollo sostenible

A. Sostenibilidad social, económica y ambiental

La sostenibilidad es un concepto que abarca tres dimensiones interrelacionadas: social, económica y ambiental. Estas dimensiones son conocidas como los pilares de la sostenibilidad y se centran en garantizar que las acciones actuales no comprometan la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.



- Sostenibilidad social: se refiere al desarrollo y bienestar de las comunidades humanas e incluye aspectos como la equidad,

la justicia social, la calidad de vida, la educación, la salud y la participación ciudadana. Busca promover sociedades inclusivas, donde todas las personas tengan acceso a oportunidades y recursos para llevar una vida digna y plena. Implica la consideración de los derechos humanos, la diversidad cultural y la promoción de condiciones de trabajo justas y seguras.

- Sostenibilidad económica: se relaciona con la gestión responsable de los recursos económicos para garantizar la estabilidad y prosperidad a largo plazo. Busca equilibrar la rentabilidad económica con la responsabilidad social y ambiental e incluye prácticas comerciales éticas, inversiones sostenibles, distribución justa de la riqueza y el fomento de la innovación y la eficiencia. Implica considerar los impactos económicos a largo plazo y evitar la explotación de recursos de manera insostenible.
- Sostenibilidad ambiental: se centra en la conservación y preservación de los recursos naturales y los ecosistemas para mantener la salud del planeta. Incluye la gestión sostenible de los recursos naturales, la reducción de la contaminación y la mitigación del cambio climático; busca minimizar el impacto ambiental de las actividades humanas y promover prácticas que regeneren y mantengan la biodiversidad. Implica adoptar enfoques como la eficiencia energética, el uso responsable del agua, la gestión de residuos y la transición hacia fuentes de energía renovable.

La sostenibilidad exitosa implica el equilibrio y la integración efectiva de estas tres dimensiones. Un enfoque que solo considera uno o dos de estos pilares puede no ser sostenible a largo plazo. Por ejemplo, un enfoque económico sin consideración ambiental o social puede llevar a la explotación de recursos y a desigualdades, mientras que un enfoque ambiental sin consideración económica podría no ser viable a largo plazo. La sostenibilidad busca encontrar soluciones que beneficien a las personas, la economía y el medioambiente de manera equitativa y duradera.

B. Recursos

Los recursos naturales son aquellos elementos de la naturaleza que el ser humano utiliza para cubrir ciertas necesidades que garantizan su bienestar o desarrollo. Estos recursos son valiosos para las socieda-

des porque contribuyen a su sustento y se dividen en distintos tipos según las fuentes. En general, todas ellas coinciden al clasificarlos en dos grandes grupos: recursos naturales renovables y recursos naturales no renovables. Esta distinción se basa en el tiempo que tardan en generarse y regenerarse por sí mismos en la naturaleza.

a. Recursos naturales renovables

Son aquellos que se pueden regenerar en un plazo de tiempo relativamente corto, es decir, hacen referencia a que están permanentemente disponibles, que no se agotan a pesar de su utilización, pues se regeneran a una tasa mucho más alta de la que se consumen. Pero debemos tener cuidado en este último aspecto. Si la tasa de utilización fuese superior a la tasa a la que se regenera el recurso, comenzaría a estar en peligro de agotarse y dejar de ser un recurso renovable. Por esta razón, debemos hacer un uso responsable de nuestros recursos naturales.

Algunos ejemplos de recursos naturales renovables son: el agua, la radiación solar, el viento, la biomasa. Además, se consideran también recursos naturales renovables aquellas energías que se pueden obtener de estas fuentes, llamadas energías renovables, como pueden ser la energía hidráulica, la energía mareomotriz, la energía solar, la energía eólica, la energía geotérmica o los biocombustibles.

Estos recursos naturales son completamente indispensables para que pueda desarrollarse la vida y son utilizables desde el punto de vista práctico para la producción de otras materias primas o energías: transporte, electricidad, industria, etc. Es decir, son la base y los responsables de que podamos disfrutar de nuestro estilo de vida actual.

b. Recursos naturales no renovables

También llamados recursos agotables, son aquellos cuya formación tiene mayores dificultades en cuanto al tiempo que tardan en generarse (a escala geológica tardan muchos miles de años). Por lo tanto, no pueden ser reutilizados, regenerados o producidos a un ritmo suficiente como para mantener una tasa elevada de consumo. Esta tasa suele ser muy alta para todo el tiempo que han tardado en generarse. Además, estos recursos existen en cantidades limitadas.

Algunos ejemplos de los recursos naturales no renovables son: combustibles fósiles (como el carbón, el petróleo o el gas natural), los minerales, los metales, combustibles nucleares y aguas subterráneas confinadas en acuíferos aislados.

c. Diferencias entre recursos renovables y no renovables

Existen grandes diferencias entre los recursos renovables y no renovables:

- Los recursos renovables se regeneran rápidamente y se pueden encontrar en grandes cantidades, mientras que los no renovables se regeneran muy lentamente, siendo limitados.
- La obtención de recursos renovables para generar energía supone un gran coste en comparación con la obtención de los recursos no renovables. Además, con los recursos no renovables se obtienen mayores cantidades de energía y se conoce bien cómo obtenerla. Sin embargo, la obtención de energía con algunos recursos no renovables aún es algo que está a medio camino o se necesitan grandes emplazamientos para obtenerla.
- Los recursos renovables son más beneficiosos para el medioambiente por su capacidad de renovación, aunque es cierto que en algunas ocasiones las infraestructuras necesarias para obtenerlos deterioran el entorno donde se encuentran, como sucede con las centrales hidroeléctricas o con los aerogeneradores de los parques eólicos.
- Otra diferencia es que los recursos renovables, por lo general, se pueden encontrar en todo el planeta, cosa que no ocurre con los recursos no renovables. Esta situación crea conflictos de guerras entre países, además de una desigualdad enorme. Por ejemplo, las guerras de Oriente Medio son el resultado de conflictos por recursos como el petróleo y el gas natural. Este es un resultado un tanto paradójico, ya que los países con mayores recursos no renovables al final son más pobres que aquellos con menos recursos no renovables.

La diferencia entre los recursos renovables y los no renovables radica, pues, en que los recursos renovables sí restaurarán sus existencias por procesos naturales a una velocidad superior a la del

consumo por parte de los seres humanos y, en consecuencia, no se agotan.



En la actualidad, estamos consumiendo los recursos a un ritmo descontrolado, estamos sobreexplotando el planeta y ya se están viendo las consecuencias. Debemos hacer un consumo responsable si queremos sobrevivir como especie, ya que nuestra supervivencia depende de estos recursos, ya sean renovables o no renovables.

Sabías que

Los recursos naturales son elementos o bienes que nos proporciona la naturaleza y que se encuentran en el medio natural sin verse alterados por la acción del hombre, es decir, que no interviene en su producción.

C. Medioambiente

El medioambiente se refiere al conjunto de elementos naturales y artificiales que componen el entorno que rodea a los seres vivos. Incluye todos los factores bióticos (como plantas, animales, microorganismos) y abióticos (como el suelo, el agua, el aire, la luz solar) que interactúan entre sí. Proporciona los recursos necesarios para la supervivencia y el desarrollo de los organismos. Está presente en numerosos ámbitos de nuestra vida diaria, asociándose a naturaleza, reivindicaciones, protestas, movimientos sociopolíticos, etc. Pero

¿qué es en realidad el medioambiente? El término tiene su origen en la palabra inglesa “environment”, que significa entorno, medio, contexto. Sin embargo, el actual concepto de medioambiente fue acuñado en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano, llevada a cabo en Estocolmo (Suecia) del 5 al 16 de junio de 1972. Se define de la siguiente forma: “El medioambiente es el conjunto de componentes físicos, químicos, biológicos y sociales capaces de causar efectos directos o indirectos, en un plazo corto o largo, sobre los seres vivos y las actividades humanas”. Si atendemos a la definición de la Real Academia Española (RAE), es “el conjunto de circunstancias culturales, económicas y sociales en que vive una persona”. De ambas definiciones se deduce que el medioambiente es mucho más que la naturaleza, también es la cultura, la economía y la sociedad, así como las relaciones que se establecen entre ellas. En este sentido, la acción humana juega un papel fundamental por la capacidad que tiene de transformar el entorno.

El medioambiente es crucial para el equilibrio ecológico y el mantenimiento de la biodiversidad. Además, influye directamente en la calidad de vida de las personas. Su conservación y cuidado son aspectos fundamentales para garantizar un desarrollo sostenible y prevenir impactos negativos como la contaminación, la degradación del suelo, la deforestación, el cambio climático y la pérdida de biodiversidad.

La gestión del medioambiente se refiere al conjunto de acciones y estrategias que se llevan a cabo para planificar, controlar, evaluar y mejorar el uso de los recursos naturales y la protección del entorno. Implica la toma de decisiones y la implementación de medidas que buscan minimizar el impacto negativo de las actividades humanas en el medioambiente, promover la sostenibilidad y garantizar la conservación de los ecosistemas. Algunos aspectos clave de esta gestión incluyen:

- Planificación ambiental: desarrollar planes y políticas que integren consideraciones ambientales en actividades humanas como la construcción, la agricultura, la industria y el desarrollo urbano.
- Regulación y cumplimiento: establecer normativas y regulaciones ambientales para controlar y limitar las emisiones contaminantes,

la explotación de recursos naturales y otros aspectos que puedan afectar el medioambiente. Además, se busca garantizar el cumplimiento de estas normativas.

- Conservación de la biodiversidad: implementar medidas para preservar la diversidad biológica, proteger especies en peligro de extinción y mantener la integridad de los ecosistemas.
- Gestión de residuos: desarrollar estrategias para reducir, reciclar y gestionar adecuadamente los residuos sólidos, líquidos y gaseosos, minimizando así el impacto ambiental.
- Educación ambiental: fomentar la conciencia ambiental y promover la educación sobre la importancia de la conservación del medioambiente, tanto entre la población general como entre los tomadores de decisiones y las empresas.
- Monitoreo y evaluación ambiental: recopilar datos sobre la calidad del aire, agua, suelo, biodiversidad y otros indicadores ambientales para evaluar el estado del medioambiente y tomar medidas correctivas cuando sea necesario.
- Desarrollo sostenible: fomentar prácticas y políticas que promuevan el desarrollo sostenible, equilibrando las necesidades actuales con la capacidad del medioambiente para satisfacer las necesidades de las generaciones futuras.

La gestión del medioambiente es esencial para abordar los desafíos ambientales actuales, como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la degradación ambiental, y para asegurar un equilibrio adecuado entre el desarrollo humano y la conservación del entorno natural.

Toma nota

La conciencia ambiental y la adopción de prácticas sostenibles son cada vez más importantes para preservar el medioambiente y asegurar un futuro saludable para las generaciones venideras. La gestión responsable de los recursos naturales, la reducción de la contaminación y el fomento de prácticas sostenibles son parte de los esfuerzos para proteger y conservar el medioambiente.

D. Cambio climático

El cambio climático se refiere a las alteraciones a largo plazo en los patrones climáticos de la Tierra. Estas alteraciones pueden incluir cambios en la temperatura promedio, patrones de precipitación, eventos climáticos extremos y otros fenómenos relacionados con el clima. El cambio climático es un fenómeno natural, pero en las últimas décadas, la actividad humana, especialmente la emisión de gases de efecto invernadero, lo ha acelerado y exacerbado.



Algunos aspectos clave del cambio climático son:

- Gases de efecto invernadero (GEI): las actividades humanas, como la quema de combustibles fósiles (carbón, petróleo y gas) y la deforestación, liberan grandes cantidades de gases de efecto invernadero, como dióxido de carbono (CO₂), metano (CH₄) y óxidos de nitrógeno (NO_x). Estos gases atrapan el calor en la atmósfera, contribuyendo al calentamiento global.
- Calentamiento global: la temperatura promedio de la superficie terrestre ha aumentado significativamente en las últimas décadas. Este calentamiento global tiene efectos en cascada, como el deshielo de glaciares y casquetes polares, el aumento del nivel del mar y cambios en los patrones climáticos.
- Impactos en ecosistemas: el cambio climático afecta los ecosistemas naturales, alterando la distribución de especies, interrumpiendo ciclos biológicos y provocando eventos extremos, como incendios forestales más intensos e inundaciones más frecuentes.
- Riesgos para la agricultura: los cambios en las temperaturas y los patrones de precipitación pueden afectar la disponibilidad de agua, la productividad agrícola y la distribución de cultivos. Esto puede tener consecuencias significativas para la seguridad alimentaria.

- Eventos climáticos extremos: el cambio climático se asocia con un aumento en la frecuencia e intensidad de eventos climáticos extremos, como huracanes, ciclones, olas de calor, sequías e inundaciones.
- Aumento del nivel del mar: el deshielo de glaciares y casquetes polares, junto con la expansión térmica del agua oceánica, contribuye al aumento del nivel del mar, amenazando a las comunidades costeras y a las islas bajas.
- Impactos socioeconómicos: el cambio climático tiene implicaciones socioeconómicas, afectando a la salud humana, la seguridad alimentaria, el suministro de agua, la migración y la infraestructura.

La mitigación del cambio climático implica reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, adoptar prácticas sostenibles y promover fuentes de energía renovable. La adaptación también es crucial para enfrentar los impactos inevitables del cambio climático, preparando comunidades y ecosistemas para los cambios esperados. A nivel global, los acuerdos como el “Acuerdo de París” buscan unir a los países en esfuerzos conjuntos para abordar el cambio climático y limitar el calentamiento global.

E. Calentamiento global

El calentamiento global se refiere al aumento a largo plazo de la temperatura promedio de la superficie de la Tierra. Este fenómeno está vinculado principalmente a la acumulación de GEI en la atmósfera, que atrapan el calor y contribuyen al aumento de la temperatura.

a. El efecto invernadero

Se trata del calentamiento que se produce cuando ciertos gases de la atmósfera de la Tierra retienen el calor. Estos gases dejan pasar la luz, pero mantienen el calor como las paredes de cristal de un invernadero. En primer lugar, la luz solar brilla en la superficie terrestre, donde es absorbida y, a continuación, vuelve a la atmósfera en forma de calor. En la atmósfera, los gases de invernadero retienen

parte de este calor y el resto se escapa al espacio. Cuantos más gases de invernadero, más calor es retenido.

Los niveles atmosféricos de dióxido de carbono (CO_2), el gas de efecto invernadero más peligroso y prevalente, son los más altos jamás registrados y no paran de crecer. Los niveles de gases de efecto invernadero están ahora tan altos principalmente porque los seres humanos los han liberado al aire al quemar combustibles fósiles. Los gases absorben la energía solar y mantienen el calor cerca de la superficie de la Tierra, en lugar de dejarlo escapar al espacio. Esta captura de calor se conoce como efecto invernadero. Los otros gases de efecto invernadero son: metano (CH_4), óxido nitroso (N_2O) y los gases industriales, entre los que destacan los gases fluorados como los hidrofluorocarbonos, los perfluorocarbonos, los clorofluorocarbonos, el hexafluoruro de azufre (SF_6) y el trifluoruro de nitrógeno (NF_3).



Durante años, las emisiones de GEI a la atmósfera se han compensado por los GEI que se absorben de forma natural. Por lo tanto, las concentraciones de GEI y la temperatura han sido bastante estables. Esta estabilidad ha permitido que la civilización humana se haya desarrollado en un clima consistente. Sin embargo, a través de la combustión de combustibles fósiles y otras emisiones de GEI, los humanos están elevando el efecto invernadero y calentando la Tierra. En la actualidad, con las concentraciones de gases de invernadero subiendo, las capas de hielo que permanecen en la Tierra (como Groenlandia y la Antártida) también comienzan a derretirse. Esta

agua sobrante podría hacer que aumente considerablemente el nivel del mar. Conforme sube el mercurio, el clima puede cambiar de forma inesperada. Además del incremento del nivel del mar, las condiciones meteorológicas pueden pasar a ser más extremas. Esto implica tormentas mayores y más intensas, más lluvia seguida de sequías más prolongadas e intensas (un desafío para los cultivos), cambios en los ámbitos en los que pueden vivir los animales y pérdida del suministro de agua que históricamente provenía de los glaciares.

Toma nota

Los científicos, a menudo, utilizan el término "cambio climático" en lugar de "calentamiento global". Esto es porque, dado que la temperatura media de la Tierra aumenta, los vientos y las corrientes oceánicas mueven el calor alrededor del globo de modo que pueden enfriar algunas zonas, calentar otras y cambiar la cantidad de lluvia y de nieve que cae. Como resultado, el clima cambia de manera diferente en diferentes áreas.

b. Futuro incierto

El futuro del calentamiento global depende en gran medida de las acciones que la sociedad tome para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y limitar los impactos del cambio climático. Aunque ya estamos experimentando calentamiento global, la magnitud de los futuros impactos dependerá de cómo se gestionen las emisiones y se implementen medidas de mitigación y adaptación:

- Escenarios de emisiones: el futuro del calentamiento global dependerá de los niveles futuros de emisiones de gases de efecto invernadero. Diferentes escenarios representan posibles futuros según las políticas, tecnologías y cambios en el comportamiento humano. Escenarios con emisiones más altas llevarían a un calentamiento mayor.
- Objetivos del Acuerdo de París: el Acuerdo de París tiene como objetivo limitar el aumento de la temperatura global a "muy por debajo de 2 °C" y buscar esfuerzos para limitarlo a 1,5 °C por

encima de los niveles preindustriales. El logro de estos objetivos requerirá acciones ambiciosas y sostenidas.

- Aumento de la temperatura: incluso con esfuerzos para limitar las emisiones, se espera que la temperatura global continúe aumentando. Limitar el calentamiento a 1,5 o 2 °C requerirá reducciones sustanciales de emisiones y medidas de adaptación significativas.
- Impactos regionales: los impactos del calentamiento global pueden variar según la región. Algunas áreas pueden experimentar un calentamiento más rápido, cambios en los patrones de precipitación y eventos climáticos extremos más intensos.
- Cambios en los ecosistemas: el calentamiento global afectará a los ecosistemas, alterando la distribución de especies, afectando la salud de los bosques, modificando patrones de migración de animales y contribuyendo a la pérdida de biodiversidad.
- Nivel del mar: el deshielo de glaciares y casquetes polares contribuirá al aumento del nivel del mar. Este fenómeno amenaza a las comunidades costeras y a las islas bajas.
- Extremos climáticos: se espera que eventos climáticos extremos, como olas de calor, sequías, inundaciones y tormentas, se vuelvan más frecuentes e intensos debido al calentamiento global.
- Seguridad alimentaria y agricultura: cambios en los patrones climáticos pueden afectar la producción de alimentos y la seguridad alimentaria, con impactos en la disponibilidad de agua y la viabilidad de ciertos cultivos.
- Desplazamiento de población: el incremento del nivel del mar y eventos climáticos extremos pueden causar desplazamiento de población, generando migraciones forzadas y conflictos relacionados con el cambio climático.
- Acciones de mitigación y adaptación: el futuro del calentamiento global también dependerá de las acciones de mitigación y adaptación implementadas a nivel mundial. La transición hacia fuentes de energía renovable, la conservación de ecosistemas y la construcción de resiliencia son aspectos clave.

Es fundamental que la sociedad continúe esforzándose por limitar las emisiones de gases de efecto invernadero, adoptar prácticas sos-

tenibles y desarrollar tecnologías y estrategias de adaptación para enfrentar los desafíos del calentamiento global.

F. Cambio hacia el desarrollo sostenible

El desarrollo sostenible hace referencia a un crecimiento social y económico basado en el respeto al medioambiente con el objetivo de satisfacer las necesidades presentes sin comprometer los recursos para las siguientes generaciones. Por tanto, se fundamenta en tres pilares: sociedad, economía y medioambiente. A su vez, tiene cuatro dimensiones básicas:

- Conservación del medioambiente para no poner en peligro la fauna y flora del planeta.
- Desarrollo apropiado que no altere en gran medida los ecosistemas.
- Paz, igualdad y respeto de los derechos humanos.
- Democracia.



Fue a finales del siglo XIX cuando comenzaron a plantearse iniciativas a nivel internacional con el objetivo de proteger los recursos naturales, formulando normativas para la salvaguarda de los ecosistemas. Este proceso culminó en 1945 con la creación de la Organización de la Naciones Unidas (ONU). A partir de este momento se sucedieron una serie de convenios y reuniones que tenían como objetivo la redacción de compromisos para la protección del medio marino, las aguas terrestres y los humedales, aunque ninguno de

ellos era vinculante. El punto de inflexión tuvo lugar en 1972 durante la Conferencia de Estocolmo, marcando el comienzo del derecho ambiental internacional.

En 1992 la comunidad internacional convocó la Cumbre de Río de Janeiro (Brasil) con el objetivo de establecer los mecanismos necesarios para poner en práctica el desarrollo sostenible. El resultado fue la redacción del Programa 21, que incluía planes de acción para su ejecución a nivel regional, nacional e internacional. Diez años después, en 2002, tuvo lugar la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible en Johannesburgo (Sudáfrica). Se aprobó un plan de aplicación en el que se recogían medidas específicas y metas cuantificables, con plazos y metas concretos.

En 2012 los líderes mundiales volverían a reunirse en Río de Janeiro con el objetivo de asegurar y renovar el compromiso político con el desarrollo sostenible, evaluar el grado de cumplimiento de los compromisos acordados y abordar los nuevos desafíos con los que se enfrenta el planeta derivados del progreso y desarrollo que ha experimentado la humanidad. En 2015 se celebró la Cumbre de Desarrollo Sostenible en Nueva York. En ella se reunieron 200 dirigentes mundiales para adoptar una nueva y ambiciosa agenda de desarrollo sostenible, con la que la comunidad internacional y los gobiernos deberían promover la prosperidad y el bienestar común hasta el año 2030. Concretamente, se establecieron los denominados 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que deberían permitir acabar con la pobreza extrema, luchar contra la desigualdad y la injusticia y combatir el cambio climático.

Para alcanzar el desarrollo sostenible es fundamental armonizar tres elementos básicos: el crecimiento económico, la inclusión social y la protección del medioambiente. Estos elementos están interrelacionados y son todos esenciales para el bienestar de las personas y las sociedades. Además, exige esfuerzos concentrados en construir un futuro inclusivo, sostenible y resiliente para las personas y el planeta.

1.2 Contexto reglamentario. Agenda 2030 para el desarrollo sostenible

En 2015, la ONU aprobó la Agenda 2030 sobre el Desarrollo Sostenible, una oportunidad para que los países y sus sociedades em-

prendieran un nuevo camino con el que mejorar la vida de todas las personas, sin dejar a nadie atrás. La Agenda cuenta con 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que establecen que la erradicación de la pobreza debe ir de la mano de estrategias que fomenten el crecimiento económico y aborden una serie de necesidades sociales como la educación, la sanidad, la protección social y las perspectivas de empleo, al tiempo que se combate el cambio climático y se protege el medioambiente. Esta agenda también establece 169 metas asociadas, diseñadas para abordar una serie de desafíos mundiales y promover un desarrollo más sostenible, equitativo e inclusivo. La Agenda es una continuación y expansión de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que estuvieron vigentes de 2000 a 2015.

A continuación, se proporciona un contexto reglamentario en torno a la implementación de la Agenda 2030:

- **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS):** la Agenda 2030 incluye 17 ODS que abarcan una amplia gama de temas, desde la erradicación de la pobreza y el hambre hasta la acción climática, la igualdad de género, la educación y la paz. Cada objetivo tiene metas específicas que los países se esfuerzan por alcanzar para el año 2030. Accede al QR para descubrir y ampliar estos 17 objetivos.

